

# ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITURGICA

AÑO X - Julio 1951 - Núm. 7

## La Asunción de María

**P**OR ser hijos de la Iglesia e hijos también de María Santísima, nuestro corazón salta de júbilo al poder hoy proclamar con plena certeza que Nuestra Señora y Madre fué elevada al cielo en cuerpo y alma: **CORPORE ET ANIMA AD CAELESTEM GLORIAM ASSUMPSISTI**, dice la nueva Oración de la fiesta del 15 de agosto. Danos esta certeza la proclamación dogmática de S. Santidad el Papa Pío XII en el día 1 de noviembre de 1950. Lo que antes era creencia tradicional y común, es ahora dogma de fe.

La Asunción de María a los cielos es un corolario de su Inmaculada Concepción y de su divina Maternidad. Por estar exenta de la mancha de pecado, su cuerpo no debía ser deshecho por la corrupción del sepulcro. Solamente la carne de pecado es la que tiene que pagar este tributo a la muerte: **STIPENDIA PECCATI, MORS** (Rom., 6, 23). Por ser Madre de Dios, debía ser exaltada a la gloria de su divino Hijo y establecida Reina al lado del Rey de la gloria: **ASTITIT REGINA A DEXTRIS TUIS** (S. 44,10).

Motivo de júbilo es, ciertamente, la elevación de nuestra Madre y Señora a la gloria celestial. Mas también lo es de confianza.

El nuevo Adán, Jesucristo, quiso tener, como el primer Adán, una mujer por compañera y auxiliar. Eva fué, con Adán, causa de ruina para la humanidad. María fué, con Jesús, causa de salvación.

María estuvo siempre al lado de Jesús. Estuvo sobre todo en la hora en que El consumaba la obra de la Redención sobre el monte Calvario. A la sangre de Jesús, María juntó los dolores de su corazón. Con Jesús Redentor, en el Calvario, fué María Co-Redentora.

Habiendo subido Jesucristo a los cielos, continúa allí su misión redentora, como Mediador y abogado ante el Padre: **ADVOCATUM HABEMUS APUD PATREM** (1 Joan. 2,1). Y, por lo mismo, quiso asociar a esta misión a su propia Madre, constituyéndola Mediadora; de modo que, por sus manos inmaculadas y maternales, pasasen todas las gracias destinadas a la humanidad.

¡María Mediadora!... ¡Qué pensamiento tan consolador! Es nuestra Abogada con insuperables poderes de intercesión. Junto a Dios María es poderosa, porque es Reina de cielos y tierra; junto a los hombres es piadosa y bondadosa, porque es Madre. ¿Quién no tendrá confianza?

Procura, pues, cristiano, al celebrar la Asunción de María, poner tus ojos en el cielo. Te sentirás alentado con la visión de la Madre y con la esperanza de que un día participarás con Ella de la eterna gloria.

AGUSTIN R. DE GOPEGUI, O. S. B.



«La Asunción de María»  
Dibujo de A. Vila Arrufat (Sabadell)



# Florecillas de santos

## Santa Gema Galgani

(1878-1903)

**E**S una Santa de nuestros días. Si viviera no tendría en la actualidad más que setenta y cuatro años. Vive aún su hermana menor y viven también muchas personas que la conocieron. Nosotros no hemos tenido esta satisfacción, pero podemos leer sus cartas, su diario, la transcripción de sus éxtasis en donde vibra todavía su alma. Es imposible leer estos preciosos documentos y no sentirse transportado a la esfera de lo sobrenatural en la que Gema vivía como en su propio ambiente. Se siente en ellos el perfume de su virginidad, el encanto de su sencillez, el atractivo de su humildad, la luz de su mirada pura y, por una contraposición del todo natural, aparece, reflejada en un espejo tan terso, la pobreza de nuestros sentimientos mezquinos, lo rastrero de nuestras miras humanas, lo bajo de nuestro egoísmo y la falta de delicadeza de nuestras relaciones con Dios. "Dios se deja ver, oír y palpar en esta vida, dice uno de los biógrafos de la Santa; se siente la divina presencia en cada página de ella; pero se le escucha con placer, se le ve sin espanto, se le palpa con veneración, se le siente con el arrebatamiento que produce lo divino y experimentando que el llanto se desliza por los ojos.

—oOo—

Era el día 26 de mayo de 1885. Gema tenía entonces siete años. El Obispo le hizo una señal en la frente, mientras le decía: "Signo te signo Crucis; te señalo con la señal de la cruz". Y desde aquel día empieza su Calvario. Mientras los demás niños rien, ella llora en la soledad de la Iglesia. "De repente una voz me dijo al corazón: ¿Quieres como la mamá? —Sí, respondí, pero si me lleváis también a mí. —No, me repitió la acostumbrada voz, dame de buena gana la mamá. Tu debes quedar ahora con papá. Te la llevaré al cielo, ¿sabes? ¿Me la das con gusto? —Tuve que responder que sí. Acababa la Misa fui corriendo a casa ¡Dios mío! Miraba a mamá y lloraba; no podía contenerme."

—oOo—

Mujer, conocía como todas "la bella astucia", el secreto de las lágrimas y la empleó con su padre para conseguir que le adelantaran la Primera Comunión. ("Siempre que papá me veía llorar conseguía yo cuanto quería").

—oOo—

Por una serie de desgracias familiares y principalmente por falta de suerte en los negocios, la familia Galgani había ido cayendo en la más completa miseria. Llegó un día en que le embargaron todos sus bienes. Don Enrique no tuvo fuerzas para sobrellevar tanta adversidad y enfermó.

"Conocí una mañana, nos dice Gema en su diario, la grandeza del

sacrificio que muy pronto iba Jesús a exigirme. Llore mucho, pero Jesús se dejaba sentir mayormente en mi alma en aquellos días de dolor... El día del fallecimiento de papá, me prohibió Jesús abismarme en lamentos y lloros inútiles. Lo pasé orando y muy resignada con la voluntad de Dios, que en aquel momento tomaba las veces de padre celestial y terreno.

Muerto papá nos encontramos sin nada; careciendo absolutamente de medios de vida.”

Los acreedores se lanzaron como aves de rapiña sobre los bienes que quedaban en casa y en la farmacia. Uno de ellos tuvo la desvergüenza de meter las manos en los bolsillos de Gema y arrebatarle los cinco o seis reales que en ellos tenía. “Yo sola, sin pizca de corazón (así oculta el sublime heroísmo de su virtud) permanecía indiferente en medio de tanta desgracia”.

—oOo—

Durante la estancia en Camayor, con sus tíos, un joven había fijado sus miradas en Gema. No atreviéndose a hablarla, le escribió una carta en que le declaraba sus sentimientos. Gema la leyó en alta voz delante de la amiga que se la había traído. Inmediatamente tomó la resolución de ir a verle para quitarle toda esperanza. En efecto, habló con él unos momentos y poco después contaba a su amiga: “¿Has visto qué pronto lo he ahuyentado? Le he dicho que aparte de mí todo pensamiento y que ni siquiera me vuelva a mirar, porque soy toda de Jesús y mis pensamientos y afectos son todos, sólo y siempre de Jesús.

—oOo—

Las blasfemias producían en ella un efecto terrible. En cierta ocasión un hermano suyo se permitió blasfemar en su presencia. Cien dardos que se hubieran clavado en su corazón le hubieran sido menos dolorosos. Inmediatamente de todos los poros de su cuerpo comenzó a brotar un frío sudor de sangre

El fenómeno se repitió varias veces y aunque en estas ocasiones trataba de retirarse inmediatamente, alguna vez contemplaron los de casa espectáculo tan lastimero. Lejos de conmoverse se burlaban de ella con este motivo y su tía llegó alguna vez hasta a amenazarla de la manera más brutal.

Esta tarde no está tu hermana Julia para defenderte, le dijo un día; hazme ver de dónde ha salido toda aquella sangre o si no te mato a palos.

“Yo permanecía en silencio; pero ella se enfureció tanto que con una mano me tenía agarrada de la garganta y con la otra quería desnudarme; no lo consiguió. En aquel momento tocaron la campanilla de la puerta y me dejó. Quien hizo todo esto era la tía mejor y la que más me amaba.

Por la noche insistió con parecidos argumentos y Gema tuvo que confesar:

—Son las blasfemias que dice su sobrino.

—Pero las blasfemias hacen brotar sangre? —me replicó .





—Sí—le contesté—; al oír blasfemar veo lo mucho que padece Jesús y yo padezco con El; siento dolorido el corazón y me sale sangre.

—Sólo las blasfemias de tu hermano te hacen daño —me dijo— ¿o son también las de los demás?

—Todas —le contesté—; sólo que hay una gran diferencia ¡Ay, cuánto me alormentan las de él!”

—oOo—

Pocos santos han gozado de tan íntima familiaridad con su Angel Custodio como Gema. Le veía junto a sí casi continuamente rezaba con ella, le daba los puntos para la meditación, le dictaba las cartas, le acompañaba por la calle defendiéndola de los mozalbetes que se mofaban de ella y hasta le preparaba tazas de café cuando se encontraba delicada.

A veces el Angel se le mostraba severo:

“Ayer, escribía al P. Germán, mientras comía alcé los ojos y ví al Angel custodio mirándome con tanta severidad que me asustaba. No me hablaba. Más tarde me mandó que le mirase al rostro; lo hice y tuve que bajar inmediatamente los ojos.”

Era frecuente que el Angel le llevara y trajera las cartas cruzadas entre ella y su Director. Este hizo toda clase de pruebas para cerciorarse de si hecho tan insólito se realizaba por virtud sobrenatural. “Ni una sola me falló, nos dice, debiendo persuadirme de que en ésto, como en tantas otras cosas, quería el cielo divertirse, digámoslo así, con esta virgencita tan simple y para él tan amada.”

Poseemos toda la correspondencia cruzada entre Gema y su Director y podemos clasificarla en la siguiente forma: expedida y recibida por correo, transmitida por el Angel y recibida por correo y transmitida y recibida por ministerio angélico. En una carta del P. Germán a D.<sup>a</sup> Cecilia leemos: “La carta de Gema, encomendada al Angel Custodio, me fué fielmente entregada. ¡Viva Jesús!” Y en una adjunta le decía a la misma Gema: “Aprovechando la ocasión de escribir a Cecilia, quiero decirte también a tí dos palabras de aliento. El Angel cumplió fiel y puntualmente tu comisión. ¡Qué bueno es Jesús!”

—oOo—

Pocas almas han demostrado abrigar en su corazón un amor para con Dios más intenso que el suyo. El órgano material del amor, el corazón, sintiéndose incapaz de corresponder a los ardores de su espíritu, se agitaba de una manera violenta, sentía la sensación de que se abrasaba y, en efecto, no se le podía acercar la mano aunque fuera sobre el vestido sin sentir la sensación de que se quemaba. Este calor fué poco a poco comunicándose a todo el cuerpo y su Director pudo comprobar que a su contacto la columna del termómetro subía hasta el extremo. “El corazón, decía Gema, me late excesivamente; parece que quiere salirse de mi pecho. Es muy débil y no sabe estarse quieto. Me causa gran incomodidad tener que permanecer en la cama; la hace temblar en demasía. A veces parece que se quiere escapar y tengo que poner la mano en el

pecho para sujetarlo." En efecto, con tal fuerza latía aquel corazón ardiente que rechazaba con violencia las manos de los que intentaron contenerle; durante las fuertes conmociones agitaba la silla o la cama en que yacía, pero ella permanecía quieta y sin sombra de fastidio, angustia, ni temblor. Preguntándole su Director en cierta ocasión, qué le parecía de aquel fenómeno, le contestó con su habitual sencillez: "¿No lo ve? Jesús es muy grande y mi corazón pequeño. Jesús no cabe en corazón tan pequeño y lo sacude para hacerse lugar. Mal se remediará la falta de espacio si Jesús no lo remedia. Que se dilate cuanto quiera el corazón, con tal que esté cómodo Jesús."

Y tanto se dilató aquel corazón que un día levantó tres costillas del lado correspondiente y a los veinticinco años, no cabiendo ya de manera alguna en aquella cárcel estrecha, voló al cielo para seguir amando sin las trabas del cuerpo.

VIGILA EL MONJE.

## ESPAÑA Y EL MISTERIO DE LA ASUNCION

**A**SI titulaba la benemérita revista "El Iris de Paz" su editorial artículo de 1.º de agosto de 1900. Su contenido muy en resumen me ha parecido oportuno trasladarlo a estas páginas como preparación a la fiesta de la Asunción, primera que se celebra después de la proclamación del dogma que tanto gozo trajo a los devotos de María y tan grata impresión dejó en nuestras almas.

Decía el Padre Misionero del corazón de María que firmaba Mariófilo: "Si ha de llegar el tiempo en que se haga la solemne proclamación del dogma, a los españoles ha de corresponder la gloria en su mayor parte, manifestándose una vez más en ésto que la Virgen nos ha escogido por heraldos de sus grandezas". Se entiende que para llegar a esta conclusión el R. Pa-





dre sentó premisas ciertas referentes al fervor de España por María en el misterio de la Asunción. Citaré alguna: tenemos en España el título histórico más antiguo que se conoce en el orbe católico a favor del culto a María en este Misterio. En el sarcófago de los 18 mártires de Zaragoza que se guarda en la iglesia de Sta. Engracia y que data del principio del Siglo IV está esculpida la Asunción de la Stma. Virgen a los cielos, viéndose una mano que sale de entre las nubes y ase de la derecha de la Virgen para introducirla en la gloria, en tanto que los Santos Apóstoles Pedro y Juan contemplan absortos aquella escena. En aquella gran asamblea del Concilio Vaticano en que los Prelados de todo el mundo católico representaban a toda la cristiandad, un español, dice él, un alavés aclaro yo, el insigne Obispo de La Habana, natural de Peñacerrada, autor de obras marianas, tan importantes como la titulada "La Virgen María", el Ilmo. Padre Fr. Jacinto Martínez Sáez, levantó la voz pidiendo la referida definición dogmática a cuyo postulado unieron sus firmas multitud de Obispos españoles entre los que figuraba el hoy San Antonio María Claret.

Si un Monarca español el Rey Felipe III a instancias del Arzobispo don Pedro de Castro fué el primero que inició las diligencias para la definición de la Inmaculada, una Reina española, Isabel II, a instancias del Santo Arzobispo Claret, fué la primera que interpretando fielmente los sentimientos católicos de los españoles, elevó a Su Santidad las primeras peticiones para la declaración del dogma de la Asunción de María en cuerpo y alma al cielo. Por fortuna el mismo San Antonio María Claret tuvo el buen acuerdo de conservar copias de las cartas de la Reina y del Papa, certificando de la autenticidad de las copias hechas por él mismo a vista de los autógrafos que S. M le prestó para tal copia. Y considero interesante para la Revista y sus lectores que en ella aparezcan los textos de las mencionadas copias: Dicen así:

#### Carta de Isabel II a Pío IX

Beatísimo Padre: Aunque todo el orbe católico dirigiera a Vuestra Santidad las más reverentes súplicas para que se digne declarar dogma de fe el misterio de la Asunción de María Santísima, yo, como Reina e intérprete de los sentimientos de esta católica nación, que tan amante es de las glorias de María, deseo ser la primera en rogar a Vuestra Santidad, que ha tenido la suma dicha y la gran gloria de hacer la definición dogmática del Misterio de la Purísima Concepción, Patrona de España, tenga también ésta y nos conceda a todos la felicidad de ver ese gran día, como nos ha concedido la de ver el otro, por el que tanto habían suspirado nuestros padres. Mi marido y mis hijos postrados a los pies de V. S. unen sus ruegos a los míos y piden como yo a V. S. su apostólica Bendición, así como yo la pido también para España. Es siempre de V. S. su más amante, agradecida y cariñosa hija. Isabel-Madrid, 27 de diciembre de 1863

#### Contestación de Pío IX a Isabel II

(Traducida del italiano)

"Majestad: La carta que V. M. ha tenido a bien escribirme, es una prueba más de vuestra piedad filial para con Dios y afectuosa devoción a la Santísima Virgen No hay duda de que la Asunción de María, tal como la cree el común de los fieles, es una consecuencia del dogma de su Inmaculada Concepción, pero todas las cosas tienen su tiempo señalado, y yo no me creo instrumento digno para publicar también como dogma este segundo Misterio. Tiempo vendrá en que serán oídos los santos deseos de V. M., mas entretanto conviene proseguir orando. Bendigo con efusión de mi alma a V. M., al Rey vuestro augusto consorte y a vuestros hijos y Real Familia y a toda España. Pío, Papa IX. Del Vaticano, a 3 de febrero de 1864.

Por la Copia.

PATRICIO ELOSEGUI, Pbro. de U. A.



# LITURGIA

## Cantos Marianos

### SALVE, DULCE CRIATURA

1. Salve dulce criatura, oh María Virgen pura, sin  
pecado concebida, entre todas elegida Madre de  
Dios Hijo. **ESTRIBILLO** Oh Reina, oh Ma-  
dre, oh dulce Virgen Mari-a.

2

Toda santa, toda hermosa  
de su mano poderosa  
sales cual nube esplendente  
como aurora refulgente  
del Sol de Justicia.

3

Virgen santa sobresaes  
como lirio entre zarzales.  
Mil prodigios te proclaman  
Madre del Dios humanado,  
Virgen sin mancilla.

4

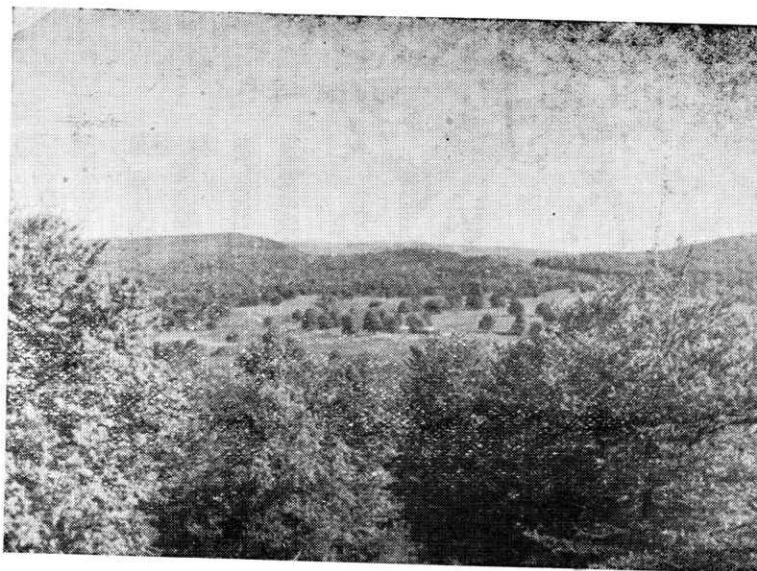
Salve, Puerta de los cielos,  
guíanos con tus desvelos  
hasta la dicha eterna  
donde gozas para siempre  
Madre, Virgen, Reina.

Melodía tierna y delicada. Las estrofas, que son numerosas en su original latino, cuajadas de reminiscencias bíblicas, van exponiendo uno tras otro los títulos de las principales glorias de la Santísima Virgen. El Estribillo es un simple desahogo admirativo y filial ante las grandezas de la Madre de Dios y madre nuestra. Debe ser cantado con piedad y bastante lento, como recreándose en sus notas.

T. AGUIRRE, O. S. B.

# CATEQUESIS DE LA MISA

## CONSGRACION



**H**EMOS llegado al momento más sagrado de la Misa, al Santo de los Santos, al lugar donde el Sumo Sacerdote Jesucristo derrama su propia sangre en expiación por los pecados de todo el mundo.

Al llegar aquí podríamos exclamar con palabras de la Sagrada Escritura: "Quítate las sandalias que llevas puestas porque la tierra que pisas es tierra sagrada". Es el momento de la Consagración, es decir, que pisas es tierra sagrada". Es el momento de la Consagración.

La Iglesia ha querido rodear este acto sublime de una gran solemnidad en los gestos y en las palabras. "**Haced esto en memoria mía**", dijo Jesucristo en la Última Cena. Y la Iglesia viene realizando este mandato a través de los siglos, asemejándose todo lo posible a las ceremonias con que El ejecutó este primero y trascendental acto. El Sacerdote toma el pan en sus manos, mira al cielo, da gracias, lo bendice y pronuncia la fórmula de la consagración. Después hace lo mismo con el vino y desde aquel instante ya no hay sobre el altar pan ni vino sino el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Alrededor de este centro esencial de la Misa la Iglesia ha colocado una serie de oraciones que son digno marco de tan precioso cuadro. Es lo que se llama

### EL CANON

La Iglesia hace venir hacia este centro vital que es el Calvario a toda la creación para que toda ella se beneficie de la sangre preciosa que en estos momentos se derrama. En primer lugar presenta a la **Iglesia militante**, a la Iglesia católica, para la cual pide el don de la unidad y de la paz. Ruega por las necesidades del Papa, del Obispo y de los sacerdotes así como de todos los fieles presentes, parientes y seres queridos que aún viven. Se reclama luego la presencia de la **Iglesia triunfante**, mediante la comunicación con todos los Santos, con la Santísima Virgen, los Apóstoles y los Mártires. Tampoco se olvida a la **Iglesia purgante** colocando al lado de la Cruz redentora la memoria de los fieles difuntos conocidos y todas las almas del Purgatorio en general.

Luego somos **nosotros** (sacerdotes y fieles) los que nos ponemos al pie del Calvario (Nobis quoque peccatoribus) para aprovechar los frutos de la Cruz. Finalmente la Creación entera es traída al pie de este monte santo para que toda ella quede regada y renovada con la Sangre del Cordero que la ha de lavar de sus manchas y enderezar nuevamente hacia su centro de gravedad que no es otro que su Creador Supremo (Per ipsum et cum ipso etc.).

Esto es en resumen el Canon, un gran cuadro que enmarca dignamente el gran drama que se opera durante la Consagración. La creación entera alrededor de la Cruz recibiendo de ella el perdón de los pecados y la savia de una nueva vida y haciendo una realidad las palabras de Jesucristo: "Cuando fuere levantado en alto, atraeré hacia mí a todas las cosas".

JOSE. DZ. DE TUESTA, O. S. B.





# EL MONAGUILLO

## Medios de formación

9) **Peregrinaciones.**—Podrían organizarse de forma que en un día determinado los monaguillos de una región o de un arciprestazgo concurrieran con sus Sacerdotes a un Santuario o Iglesia señalados de antemano.

Estas reuniones serían para los niños un magnífico estimulante y contribuirían a formar en ellos la conciencia de la importancia de su ministerio. En efecto; el espectáculo de tantos monaguillos juntos, vestidos todos con los trajes característicos de su Iglesia, rojos, blancos, azules o negros, produciría en sus almas una impresión difícil de olvidar.

Juntos todos en el Santuario escogido como meta de la peregrinación, tomarían parte en una Misa cantada y ayudada por ellos, escucharían una plática de circunstancias, en la que un sacerdote les hablaría de un tema adaptado al momento y capacidad de sus pequeños oyentes y se organizaría a continuación una brillante procesión en la que de dos en dos desfilaban todos cantando algún himno religioso.

Con esta ocasión podría tener lugar también la adjudicación de premios de los concursos interparroquiales de que hablaremos luego.

Por la tarde podría clausurarse esta brillante jornada con el canto solemne de las Vísperas, el rezo del Rosario y un pequeño acto Eucarístico.

Las horas no ocupadas por ningún acto religioso proporcionarían a los niños una magnífica ocasión de esparcimiento y penetración de unos pueblos con otros y por la noche volverían a sus parroquias satisfechos de haber pasado un buen día y orgullosos de pertenecer a una tan bella y numerosa corporación.

10) **Concursos interparroquiales.**—En nuestra diócesis están ya generalmente organizados los concursos interparroquiales de catecismo. Al mismo tiempo y con una organización parecida podrían verificarse los concursos de monaguillos.

Los pueblos dispuestos a participar en este concurso habrían de sufrir un examen teórico de acuerdo con un programa preestablecido y

otro práctico que tendría por objeto la realización de las mismas ceremonias del culto.

La adjudicación de premios podría tener lugar el día de la peregrinación de que acabamos de hablar, en presencia de todos los niños participantes en el concurso.

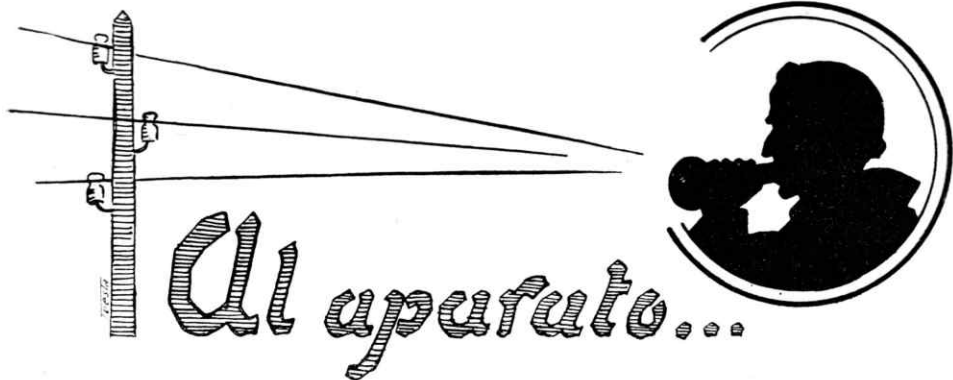
11) **Cofradía.**—Con las oportunas autorizaciones eclesiásticas podría erigirse una Cofradía, que en Alava tendría, por ejemplo, la advocación de su Patrona, la Virgen de Estíbaliz, y a la que pertenecerían todos los monaguillos, que, por su exactitud en el cumplimiento de sus deberes y por su conducta ejemplar, el Párroco juzgara dignos de este honor.

Esta Cofradía tendría, como todas, unos reglamentos adaptados a su fin y en los que se establecerían las condiciones de admisión de los nuevos candidatos, su comportamiento en la Iglesia, en la Sacristía, con el Sacerdote, participación en los Sacramentos, reuniones y demás actos comunes, vida de piedad y castigos de que se harían acreedores los que incurrieran en alguna falta.

Convendría rodear la admisión de los nuevos candidatos del mayor esplendor posible, haciéndolo en un día de fiesta, delante de los fieles y en presencia de los demás Cofrades, de manera que poco a poco fuera formándose en la conciencia de todos la idea de que ser monaguillo es un gran honor y un poderoso medio de educación humana y cristiana.

JESUS DZ. DE TUESTA, O. S. B.





—Ya sé que a todos nos hace falta una cruz para asemejarnos a Jesucristo y entrar en la gloria... que todos caminamos por el mundo con nuestra cruz a cuestas, pero la que a mí me ha tocado es la peor de todas... la peor... la peor de todas.

—Yo no sé cómo será tu cruz de pesada. Me figuro que no te quejas sin motivo, pero a este propósito—y para tu provecho—quiero referirte una vieja leyenda que oí hace tiempo.

Era un pobre pordiosero. Cansado de su rudo peregrinar de puerta en puerta sorprendióle la noche recostado en el pórtico de una iglesia. Durmióse profundamente y tuvo un sueño. Soñó que se hallaba delante de Jesucristo el cual le preguntaba: ¿Qué tienes? ¿estás triste? ¿qué te pasa?

—¡Ah, Señor! Estoy cansada de mi cruz. No puedo con ella. La voy llevando ya treinta años. ¿No habría otra por ahí más suave o al menos distinta para variar? La llevo porque viene de tu mano, Dios mío, pero si no...

—¿De modo que quieres cambiar de cruz? Pues ven conmigo, hijo mío. Y le llevó a un valle hondo, oscuro, de soledad y llanto, repleto todo de cruces. Entró el peregrino y quedó espantado al ver las innumerables cruces que allí había. Allí se habían reunido todas cuantas desde el principio habían llevado todos los hombres, viejas, enmohecidas, gastadas... Y allí estaban cuantas los hombres habían de llevar hasta el fin de los siglos, nuevas, flamantes, enteras.

—Mira, le dijo el Salvador, ahí están todas las cruces que ha habido y habrá. Puedes dejar la tuya, y coger la que te agrade más. Oír esto y dejar al punto la suya fué todo uno. Respiró viéndose libre de ella. Ni la quiso mirar. Y se puso a escoger una de las que allí estaban. ¡Cuánta variedad! Allí la cruz de plomo del remordimiento, la cruz amarilla de la envidia, la cruz seca de la ingratitud, la cruz espinosa de la enemistad de las familias, la cruz dislocada de la enfermedad, la cruz del menosprecio, la de las calumnias, la del poco entendimiento, la de la traición y desamparo, la del sufrimiento de los familiares, la de la pobreza, la del deshonor, la de la ruina de la hacienda... Echó una mirada por todas ellas, y aunque ninguna le gustaba, pensó que no dejaría de hallar alguna entre tantas que fuese más llevadera que la que acababa de dejar, de la cual tenía aún desollado el hombro derecho. Y buscando, buscando, miraba y tanteaba y probaba todas, sin escoger ninguna. Todas tenían su dificultad. Al fin eran cruces. Una era ligera, pero larga, larga, interminable. Otra era corta pero muy incómoda para llevar. Otra era larga y ligera, pero tenía cada punta y cada astilla, sobre todo por donde había que tomarla... Encontró una muy bonita, pero ¡qué pesada! Otra muy ligera y muy corta, pero ¡qué sucia y repugnante!

Y así fué tomándolas todas a pulso, cogiendo una, dejando otra, sin encontrar ninguna que le viniese bien. El pobre estaba desesperado.

—Pero, Señor, dijo mirando al cielo. Aquí no hay una cruz decente. ¿Es que no se puede vivir sin cruz, Dios mío?

—No, hijo mío, el que quiera venir en pos de mí tiene que tomar su cruz. Con su cruz han venido los Santos todos, y tú no vas a ser menos. Hasta mi Madre vino con cruz... Con que ya ves. Volvió el pobre hombre a examinar las cruces y después de muchos tanteos y de haber recorrido tres o cuatro veces las que parecían más llevaderas, dió un grito de satisfacción y casi de alegría y tomando una dijo:

—¡Esta, Señor! Ya he hallado una que creo la podré llevar. ¿La cojo? ¿Me permitís llevar esta?

—Está bien. Pero, hijo de mi alma, le añadió sonriendo Jesucristo, mira que es la misma que yo te había dado, la misma que antes te pareció tan pesada, la misma que desechaste y querías cambiar por otra. Es decir tu cruz, la que yo te elegí. Pues qué, ¿piensas que yo no se dar a cada uno la cruz que más le conviene? Toma tu cruz y no envidies a nadie la suya.

Y aquel pobre hombre despertó confundido pero enmendado. Tomó su cruz y con ella siguió animoso a Jesús. Y cuentan que desde aquel día ya no le pareció tan pesada.

Y ahora yo te pregunto a tí, cristiano que caminas por el mundo: ¿Estás conforme con la cruz que Dios te ha dado, la llevas con paciencia, con resignación y si puedes con filial alegría pensando que es la cruz que te ha dado tu padre? O has olvidado las palabras de la Imitación de Cristo:

“Vuélvete arriba, vuélvete abajo, vuélvete dentro, vuélvete fuera y y todas partes hallarás la cruz. Si de buena voluntad la llevas, ella te llevará y guiará al fin deseado, donde tendrá término el padecer, aunque aquí no lo tengá. Pero si contra voluntad la llevas, te pones mayor carga y te echas más peso y sin embargo no tienes más remedio que sufrirla. Si desechas una cruz hallarás otra sin remedio, y acaso más pesada.”

CLARIN.



Lea Vd. el encarte de las **MIL LECCIONES DE LA HISTORIA** que incluimos en este número; obra magistral del preclaro historiador **D. Jaime Vicens Vives**, editada por el Instituto Gallach.



**L**A VIDA EN EL SANTUARIO.—  
A las Peregrinaciones que podríamos llamar oficiales porque se celebran anualmente y en días determinados, han ido sucediéndose las peregrinaciones y excursiones particulares de distintos pueblos de la Provincia y de la regiones limítrofes.

Van llamando la atención las frecuentes y nutridas excursiones de Guipúzcoa y de Vizcaya con sus lujosos autobuses y con su proverbial entusiasmo.

Habiendo llegado finalmente el buen tiempo, todos los días cudén numerosos devotos de Vitoria a honrar a su Patrona y cumplir sus promesas.

La Hospedería está completamente llena de veraneantes y son muchos más los que se quedan sin poder satisfacer sus deseos de convivir una temporada junto a la Virgen por las reducidas habitaciones de la Hospedería.

Nos complacemos en manifestar que el Inspector Jefe de Ferrocarriles del Estado, señor Mendizábal, ha comenzado sus frecuentes visitas al Santuario acompañado de su señora e hijos, quienes terminado el curso, vinieron a dar gracias a la Virgen por el feliz resultado de sus exámenes en los que han alcanzado las máximas calificaciones. Nuestra más sincera felicitación.

El 25 de junio vinieron en peregrinación los pueblos de Matauco y Arbulo. Al día siguiente lo hicieron los de Cerio, estando muy animado también este día con una excursión de tres autobuses de Bilbao y con la visita de los niños de Ullívarri-Olleros. En los días siguientes vinieron los niños de Ullívarri-Arrázua y las niñas de la escuela de doña Josefa Iturralde (Vitoria).

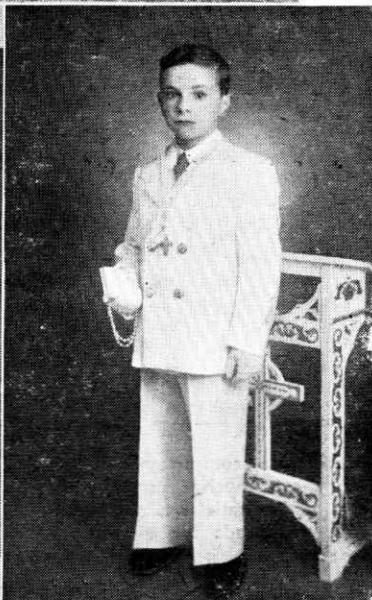
**DONATIVOS PARA LA VIRGEN DE LOS RIOS.**—Seguimos recibiendo donativos para esta Imagen que pronto se entregará a nuestros Misioneros para que sea llevada a su destino. Por falta de espacio no podemos dar los nombres de los donantes en este número; pero los daremos en lo sucesivo. Para acusar recibo diremos que están en nuestro poder las cantidades recibidas de Otazu, Zuazo de Vitoria, Arbulo, Larrea, Vitoria y otros donativos de Ma-

turana, Alangua, Argandoña y Andollu, etc.

**BENDICION DE NIÑOS.**—Han recibido las acostumbradas bendiciones los niños: José Ignacio y Luis Ruiz de Escudero Alvarez de Arcaya, naturales de Retana e hijos de don Isidoro y doña Juana. —María ESTIBALIZ Izal Erro, natural de Huarte, Pamplona, hija de don José María y doña Juanita. —José María, Ignacio Alzola Aguinaco, natural de Gauna, hijos de don Félix y doña Apolonia. —María del Carmen Basterra Zañartu, natural de Vitoria, hija de don Marcelino y doña Bernardina.

Isidoro, Angel y María Rosario Olarte, Tellería, naturales de Vitoria e hijos de don Sabino y doña Juliana. —Teresa, Fernando y Jaime Ramos Montoya, naturales de Vitoria, hijos de don Luis y doña Encarnación. —María Luisa, José Miguel, Juan Carlos, Eduardo, Luis y Javier Cervera Velasco, naturales de Vitoria e hijos de don José y doña María Ester. Les acompañaban su tía Magdalena y su abuelita doña Paula Lz. de Cano de Velasco. —María Rosario Basabe Martelo, natural de Vitoria, hija de don Luis y doña Juana. —José Luiz Lz. de Heredia Iturrospe, natural de Gaceo, hijo de don Jesús y doña María, sobrino de nuestra Propagandista de Heredia. —Marivel Arnáiz Sagasti, natural de Atauri, hija de don Angel y doña Pilar. Vinieron al mismo tiempo a dar gracias a la Virgen por favores recibidos. —María Jesús Urrutia, natural de Legazpia, hija de don Pedro y doña Marcelina. —Roberto, Jesús Uriarte, naturales de San Sebastián, hijos de don Celestino y doña Pepa. —Jesús Pz. de San Román Sáez de Navarrete, natural de Murchante, hijo de don Abundio y doña Blanca. —Manolito Goenaga Hernia, natural de Vitoria, hijo de don Manuel y doña María Dolores. —José Luis Beltrán de Guevarra Beltrán de Heredia, natural de Garayo, Asistieron sus primas María Purificación y María Cruz. —Marivel Arnáiz Sagartui, natural de Atauri, hija de don Angel y doña Pilar. —Jesús Alvaro Villar, natural de Onda, hijo de don Jesús y doña María. —Benjamín Sagasti Aguirre, de Argandoña, hijo de don Julio y doña Jesusa.





### INFORMACION GRAFICA DEL SANTUARIO

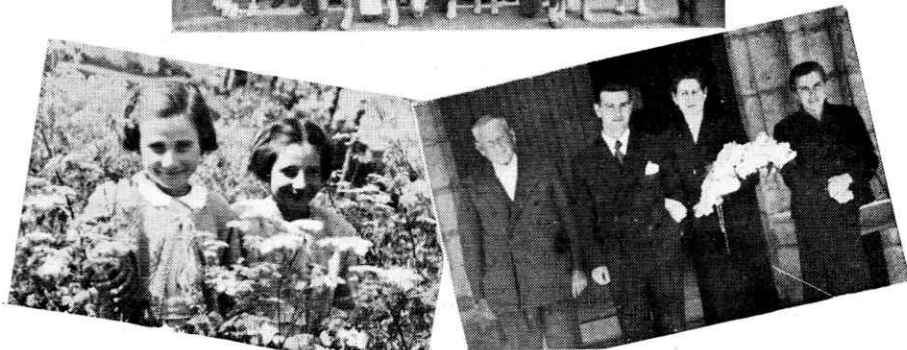
ARRIBA: Peregrinación del pueblo de Zurbano.

EN MEDIO: Cristinita Monzoncillo Leiva, el día de su primera Comunión celebrada el 3 de mayo festividad del Corpus, en San Sebastián.

—Antoñito Errasti Oz, de Elguea, sobrino de nuestra Propagandista de Hermua, el día de su primera Comunión, celebrada en dicho pueblo, el 25 de abril.

ABAJO: El Deportivo Alavés ante nuestra Patrona, después de conseguir su último triunfo que le ha clasificado en Segunda División.

Cantaron una solemnisima Salve y asistieron al acto el Excmo. señor Obispo, el Excmo. señor Presidente de la Diputación y Directivos, entre los cuales se hallaba el Presidente de la Caja Provincial de Ahorros, señor Aresti.



ARRIBA: Peregrinación de los feligreses de la Parroquia de Santa Maria de Oquendo, organizada por su digno párroco, Rvdo señor Uralde.

EN MEDIO: Las hermanitas Ester y María del Carmen, del pueblo de San Román de Campezo, en su visita al Santuario para dar gracias a la Virgen por favores recibidos. —Boda de don José Pz. de San Román y doña María Magdalena, celebrada el 2 de julio en éste Santuario. Bendijo la unión el Pbro. don Daniel Ocío.

ABAJO: Primeras Comuniones de los niños de Argandoña: Guillermo, Rosario Uzaola y Margarita Ruiz de Arbulo, acompañados de sus familiares. La ceremonia se verificó en el Santuario.

JULIAN RUIZ, O. S. B.



MIL LECCIONES DE LA HISTORIA. "Los grandes temas de la política y de la cultura universal", por don Jaime Vicens Vives, Catedrático de Historia de la Universidad de Barcelona, Director del Centro de Estudios Históricos Internacionales. Tomo I. TIEMPOS ANTIGUOS Y MEDIOS. Fotografías documentales seleccionadas en los archivos del Instituto Gallach. Publicaciones del INSTITUTO GALLACH DE LIBRERIA Y EDICIONES. Mallorca, 454 y 456. Apartado de Correos 784. Barcelona.

Esta nueva obra que el Instituto Gallach presenta hoy al público es hermana gemela de sus anteriores publicaciones: HISTORIA NATURAL, LAS RAZAS HUMANAS Y MIL ASPECTOS DE LA TIERRA Y DEL ESPACIO, obras todas acreditadas universalmente en los medios científicos y cuya difusión por España y América ha constituido un verdadero y merecido éxito.

Con estas MIL LECCIONES el Instituto Gallach va completando su plan de cultura y de erudición, y si sus producciones son altamente documentales, metódicas y sistemáticas, no es menos de elogiar su orientación católica, cualidad que no siempre brilla en esta clase de obras.

Para que nuestros lectores se den la más completa idea de este primer Volumen resumimos su contenido. Comienza con una Introducción de 16 páginas en la que el autor sienta las bases y método de su obra. Siguen 500 ilustraciones en papel fotoestucado con las que se pretende, no precisamente un adorno escenográfico, sino presentar el documento artístico, arqueológico o costumbrista capaces de definir un trazo o línea de cultura.

La parte prehistórica de la humanidad se debe a la magistral pluma del competente profesor de la Universidad de Barcelona, don Luis Pericot García.

A continuación se estudian los Grandes Imperios Orientales; los orígenes, apogeo y expansión helenos; Roma y el imperio romano; el Cristianismo, el imperio Cristiano y los bárbaros; el Islam, el imperio de Carolingio y los Isaurios; la Europa Feudal; la época de las Cruzadas; la plenitud Gótica; el ocaso Medieval.

Todos estos temas de la Historia Universal son tratados con la competencia de su autor, uno de los mejores historiadores modernos.

No dudamos que estas MIL LECCIONES DE LA HISTORIA ha de recibir de nuestros lectores una buena acogida y felicitamos al Instituto Gallach por el esmero de su presentación.—J. R.